

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA.

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA RESETA LINEA
Basta de suscripciones en esta admini-
stracion para las oficinas de la SOCIEDAD GEN-
ERAL DE PUBLICACIONES, Principio, 27.

AÑO XXXIV NUM 9058

MADRID MARTES 9 DE ENERO DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

NUEVA FOTOGRAFIA

CARRERA DE SAN JERONIMO, 45 Y 47
F. PEREZ.
UNICA EN MADRID CON
ASCENSOR
al servicio de la misma para evitar la molestia de subir la escalera.

NO PADEZCAN TOS

Secura con las pastillas del Dr. Andree de Barcelona. 8 rs. En todas las boticas de España.

LOS DOS FRANCO.

Vino de mesa á 8'50 arroba. Libertad, 39.

CEPA DE MEDICO

Veres reales, botella. Avansays. Cármen, 14.

PARA ASTURIAS, GALICIA Y PORTUGAL.

J. Ramirez, Alcalá, 12.

TRANSPORTES Y COMISIONES.

J. Garroust y Ballesteros. Alcalá, 16.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 8 DE ENERO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres, 8.
En las aguas de Liverpool ha ocurrido un abordaje entre el vapor *City of Bruselas* y otro buque de la misma clase.

El primero se ha ido en el acto á pique, pereciendo ahogados dos pasajeros y ocho tripulantes.

El *Daily News* anuncia esta mañana que el conde de Orloff sustituirá en breve á Sabourff en el cargo de embajador de Rusia en Alemania.

Paris, 8.
Los periódicos, ocupándose de la transformación que se va á operar en los grupos de la izquierda de las Cámaras á causa de la muerte de Gambetta, creen que resultarán dos grandes agrupaciones, una dirigida por el Sr. Ferry y la otra por el Sr. Clemenceau.

Entre ambas se va á entablar una lucha muy encarnizada.

Viena, 8.
Los despachos de Alejandria dicen que reina bastante agitacion en aquella ciudad, aunque el orden material quedó ayer restablecido, despues de la riña ocurrida entre los agentes de policia.

Los ánimos están muy sobrecitados entre los agentes cristianos y los musulmanes.

Ahora se tocan los resultados de la deplorable organizacion que las autoridades inglesas están introduciendo en Egipto, sin preocuparse de las rivalidades de razas y de creencias.—*Fabra.*

La crisis ministerial y la caída del gobierno; he ahí la preocupacion general, el objeto de todas las conversaciones.

La prensa se preocupa exclusivamente del origen, desarrollo y termino probable de la crisis.

He aquí los hechos que consignan y conjeturas que hacen los periódicos:

El *Globo*: Créese que sea la que fuere la solución de la crisis, no entrarán en el nuevo gabinete los Sres. Gonzalez (D. Venancio), Leon y Castillo, Albareda, ni Camacho.

El Sr. Sagasta telegrafió anoche á los gobernadores de provincia, participándoles que habia surgido una crisis parcial.

Se cree destituido de fundamento el rumor de que los señores duque de la Torre y Cánovas fueran á ser hoy

llamados á Palacio para consultarles; si acaso, lo serán los presidentes de ambas Cámaras, y esto es dudoso.

Al Sr. Rute, subsecretario de Gobernacion, le fué anoche admitida la dimision de su cargo.

La opinion señalaba á los señores Peláez Cuesta, para Estado; Arístegui, Hacienda; Gamazo, Gracia y Justicia; Gobernacion, Gullon; Guerra, Martinez Campos; Marina, Rodriguez Arias; Fomento, marqués de Sardoal ó Nuñez de Arce, y Ultramar, Romero Giron.

Por la noche visitó al Sr. Sagasta en su casa el señor general Martinez Campos, conferenciando ambos á solas más de dos horas. Segun dicen los amigos de éste, el general se hace lenguas de la rectitud y nobleza de propósitos del presidente del Consejo; le parece que las corrientes van en sentido de la izquierda, dentro de la mayoría, en cuyo caso no sería ministro, pero si en el de que siguiera un solo individuo procedente del centro, entre el futuro gobierno.

Se muestra tan adherido y encariñado con el Sr. Sagasta, que asegura para el caso de quedar fuera de la futura combinacion, que le apoyará en el Senado con su voto siempre y en todo; aun en aquellos asuntos que menos le gusten.

La casa del Sr. Romero Robledo se vio anoche sumamente concurrida. Las opiniones eran unánimes en que á Sagasta debía heredar el duque de la Torre, y á la fusion la izquierda.

Tambien los amigos del Sr. Navarro y Rodrigo consultaron á este distinguido hombre público sobre la crisis. Lo único que aseguraba el señor Navarro, es que él no formará parte del nuevo ministerio.

Sea cual fuere la solución de esta crisis, nadie da más vida de dos meses al futuro gabinete.

El *Imparcial*: «Proximamente á las doce de la noche salía el general Martinez Campos de la casa del Sr. Sagasta, con quien habia estado conferenciando cerca de tres horas.

Inmediatamente un grupo de periodistas, que se encontraba á la puerta esperando la terminacion de la conferencia, se acercó al general deseados conocer el resultado de la entrevista.

—Nada más que lo que Vds. ya saben —contestó el general á las preguntas que se le dirigieron.—El Sr. Sagasta ha presentado al monarca las dimisiones de todos los ministros.—S. M. ha encargado la formacion de ministerio á D. Praxedes, y por lo tanto, el presidente del nuevo Consejo será el Sr. Sagasta.

Y Vd. ministro de la Guerra, —dijo interrumpiéndole uno de los periodistas.

Eso ya es más problemático, replicó el general. Dependerá del giro que el Sr. Sagasta dé á la politica, y de los elementos sobre los que se constituya el gabinete. Más aún, es casi seguro que no volveré al ministerio, y conste que no digo esto por modestia, pues como por mis circunstancias espectables no puede atribuirse á ambicion personal ó satisfaccion de amor propio, no oculto que me agradaría continuar en el puesto que desempeñaba.

Una sola protesta tengo que hacer, la de mi adhesion al Sr. Sagasta. Yo me proponia retirarme á mi casa al abandonar el ministerio, pero lo noble y leal de su proceder manteniendo la fusion, á pesar de que en los últimos meses le ha costado grandes sinsabores y aun la enemistad de antiguos correligionarios, me obliga á defenderle incondicionalmente con mi voto desde los bancos de la mayoría en el Senado.

Creo, continuó, que las cosas deben caer del lado que se inclinan, y no se oculta á nadie que en estos momentos se inclinan los sucesos hácia la izquierda, y mi opinion es que el señor Sagasta debe dar participacion en el gobierno á elementos significados de la izquierda. De todos modos, si en el gabinete entra otro individuo de la derecha, no tendría inconveniente en continuar en el ministerio de la Guerra.

Lo que no haré bajo ningun concepto es entrar solo en representacion de la derecha, haciéndome único responsable de lo que significaría mi presencia en el gobierno.

Una consideracion me hace desear que forme ministerio el Sr. Sagasta, sin que tenga yo en el participacion. La de que cese para siempre el rumor circulado diferentes veces de que significaba y era dentro del ministerio la garantía de altas instituciones, obedeciendo por lo tanto mi presencia á indicaciones ya que no á mandatos. Es demasiado agrisada la lealtad del Sr. Sagasta, para que yo tuviera, dentro de la situacion el carácter que se me ha atribuido.

Al llegar á este punto el general Martinez Campos, hizo nuevamente el panegirico de las condiciones de carácter y cualidades del Sr. Sagasta.

—Ni una sola queja, añadió, tengo del Sr. Sagasta, desde que se hizo la fusion, que fué cuando empecé á tratarlo con alguna intimidad, pues antes de aquella época nuestras relaciones tal vez tuvieron más de agravios políticos, no personales, y que de simpatia.

Satisfecha la curiosidad periodística en el punto más culminante, que era el resultado de la conferencia, entró en el examen de la causa-origen de la crisis.

El Sr. Martinez Campos declaró partidario del proyecto de venta de los montes del Estado del Sr. Camacho. De su opinion participaban los ministros de procedencia centralista y aun algunos constitucionales, si bien estos últimos, aunque lo aceptaban en principio, no estaban igualmente conformes al discutir la oportunidad de su desenvolvimiento.

A juicio del Sr. Martinez Campos, la importancia del proyecto era grande, y tal vez se hubieran encontrado dificultades graves al llevarlo á la práctica. Por esta razon creia necesaria la aceptacion unánime de los ministros, y en otro caso, desde el momento que alguno lo rechazara, justificada plenamente la crisis.

Hasta aquí llega el relato de la opinion del Sr. Martinez Campos, que como observarán nuestros lectores, difiere bastante en algunos puntos de los rumores que anoche circularon y que se aceptaban como inconcusos.

Créese que el Sr. Sagasta será encargado hoy de formar nuevo ministerio.

Que no prescindirá del Sr. Alonso Martinez, y que solo entrarán cuatro ministros nuevos, pues saldrán los Sres. Camacho, Leon y Castillo, Albareda y Venancio Gonzalez.

Tal vez el Sr. Pavia.

El *Liberal*: «Gran número de amigos, deseados de conocer el curso de la crisis, aguardaban al Sr. Sagasta, quien defraudó sus esperanzas, pues se mantuvo todo el tiempo que permaneció al lado de aquellos en una absoluta reserva.

Entre las personas de mayor significacion politica que visitaron al presidente del Consejo, recordamos á los Sres. Romero Giron, Nuñez de Arce, Rute, Ruiz Capdepont, Rodriguez Correa, conde de Xiqueña, Moreno Benitez y Martinez Brau, además de otros senadores y diputados, cuyos nombres no logramos obtener.

El Sr. Sagasta conferenció desde luego, y por breves momentos, con el Sr. Nuñez de Arce, que fué de los primeros en retirarse.

Poco despues llegó el general Martinez Campos, y mientras los amigos del Sr. Sagasta permanecian en el comedor comentando las ambiguas pa-

labras del presidente del Consejo, éste y el ministro de la Guerra celebraban en otra habitacion una conferencia que duró hasta las doce de la noche.

(Da cuenta de la conferencia del general Martinez con el Sr. Sagasta, y añade:)

Particularmente, y dirigiéndose á los periodistas, dijo el general Martinez Campos que el no oculta su deseo de seguir siendo ministro de la Guerra, pues como este cargo no le da más categoria que la que ha adquirido en la milicia, y si muchos sinsabores, los acepta sin ventajilla alguna, solamente para corresponder á los honores que se le han dispensado, con los servicios especiales que un ministro puede prestar al país y al trono.

Por último, manifestó que no podía transigir con una parte de la mayoría, y en especial con algunas de las personalidades que la representan, alusion que se entendió unánimemente como dirigida al Sr. Navarro Rodrigo.

Terminada la conferencia con el ministro de la Guerra, celebró el señor Sagasta otra de corta duracion con el Sr. Romero Giron, en la cual no se habló de la venta de los montes del Estado, sino de la importancia al senador demócrata, teniendo puramente carácter amistoso.

Es opinion muy generalizada y para nosotros punto indiscutible que la crisis quedará resuelta hoy mismo y en el transcurso de pocas horas.

Mucho nos equivocaremos si á las doce y media no sale de palacio el señor Sagasta con el definitivo encargo de formar gabinete, en cuyo caso á las tres volverá con la lista de los ministros designados y á las ocho jurarán éstos sus respectivos cargos.

En cuanto á candidaturas, anoche circulaban seis ó siete y para todos los gustos; pero los que crean estar en la corriente directa de los buenos informes, no dudan, en modo alguno, que sea cual fuere la organizacion del nuevo gabinete, formarán parte de él los Sres. Romero Giron, Nuñez de Arce, Gullon, Cuesta, marqués de Sardoal y Rodriguez Arias; este último para la cartera de Marina.

Dijose tambien, y lo repetimos como un simple rumor cuyo fundamento desconocemos, que el señor marqués de la Vega de Aranjó sustituirá en la embajada de Paris al señor duque de Bernan-Nuñez, que es posible vaya el general Jovellar á desempeñar el mando de la isla de Cuba y que en Filipinas reemplace al señor Primo de Rivera el general Blanco.

La *Iberia*: «El Sr. Camacho se proponia formar para el próximo año económico dos presupuestos; uno ordinario, cuyos ingresos fuesen las contribuciones, impuestos y rentas públicas, y los gastos los actuales, incluidos los aumentos de los intereses de la Deuda, y otro presupuesto extraordinario en el que figurarian como gastos las obras públicas nuevas, las mejoras en vasta escala de la marina y las fortificaciones de nuestras plazas, y como ingreso la venta total de los montes del Estado y las corporaciones populares.

El señor ministro de Fomento habia objetado á su compañero que, siendo por su cargo el guardador de los montes públicos, no podía autorizar la enajenacion de éstos, y menos sin oír detenidamente la opinion de las personas de conocimientos técnicos y estudiar con detenimiento este punto. La disidencia estaba, por tanto, planteada de una manera definitiva en el Consejo.

Insistió asimismo en los principios que habia mantenido; y aunque se intentaron algunas fórmulas de avenencia, siempre sobre la base de un detenido estudio y de un previo examen de los intereses á quienes pudiera afectar medida de tanta trascendencia,

aun realizándola en parte, el Sr. Camacho estimó indispensable á sus planes la venta total de los montes públicos, comenzando esta especie de desamortizacion al empezar los futuros presupuestos. No consideró el señor Albareda ni ninguno de sus compañeros, aunque de esto no nos hemos informado con detenimiento, hacedero este plan, por lo menos en el espacio máximo de seis meses, durante los cuales se habia de formular el proyecto y elevarlo á ley.

El Sr. Leon y Castillo dijo que asuntos de familia de la mayor importancia le reclamaban desde hace tiempo; y que, á fin de no causar complicaciones al ministerio, estaba dispuesto á no iniciárselas, pero que una vez planteada la crisis, deseaba aprovecharla para atender á los cuidados aludidos. En idéntico sentido se expresó el señor ministro de la Gobernacion, cuya salud, quebrantada por el asiduo y constante trabajo, necesita, segun manifestó, de reposo para su restablecimiento.

En este estado las cosas, los demás creyeron que una crisis que afectaba á cuatro señores ministros debía entenderse á todos, á fin de que S. M. ó el señor presidente del Consejo, en el caso en que el rey no crea conveniente variar de politica, pueda reformar el ministerio sin una base obligada, obstáculo á una accion completamente desembarazada y libre.

Cuanto ministerios habia publicado los periódicos como probables, no tienen otro fundamento que las cualidades y los méritos de las personas que figuran en las candidaturas indicadas.

Nuestra crónica es que hoy quedará formado el nuevo gobierno.»

El *Progreso*: «Las personas que visitaron anoche á D. Venancio Gonzalez afirman que éste abraza el propósito inquebrantable de no entrar en el nuevo ministerio, pues necesita atender al restablecimiento de su salud.

Anoche estuvieron en casa del señor duque de la Torre los Sres. Lopez Domínguez, Balaguer, Fiori y otros individuos de la izquierda.

El Sr. Navarro y Rodrigo, que llegó á casa del general Serrano cuando los citados señores hablaban de la crisis y de los candidatos más probables, manifestó que si el futuro ministerio no se compone de constitucionales puros, él y sus amigos combatirán al Sr. Sagasta.

Aunque no prestamos gran crédito á la candidatura ministerial que anoche circulaba, la publicamos á continuación.

Es la siguiente: «Presidente sin cartera, Sagasta; Estado, Alonso Martinez; Gracia y Justicia, Pelayo Cuesta; Hacienda, Gonzalez (D. Venancio); Guerra, Martinez Campos; Gobernacion, Gullon; Marina, Rodriguez Arias; Ultramar, Nuñez de Arce. Para la de Fomento se designaba al señor marqués de Sardoal.»

La *Propaganda*: «Entre los rumores políticos de última hora, circulaba ayer el de que su majestad el rey, antes de resolver la crisis, oiria la opinion de los señores presidentes de las Cámaras y de los jefes de los partidos conservador y de la izquierda dinástica.»

El *Cronista*: «Segun los constitucionales, estaban en el secreto los Sres. Sagasta, Albareda, Camacho y Gonzalez.

El Sr. Sagasta dijo al Sr. Camacho: «Usted sostenga su proyecto, y si los demás ministros no lo aceptan, anuncie usted su dimision.

Y dijo á Sr. Albareda: «Usted ataque el proyecto, y aunque los demás ministros opinen como usted, anuncie usted su dimision.

Y dijo al Sr. Gonzalez: «Cuando Camacho y Albareda di-

mitan, usted dimita tambien y proponga que todos dimitemos, para que sea completamente libre la iniciativa de la corona.»

Esto cuentan los constitucionales, quienes agregan que, sin la participacion del Sr. Gonzalez, los centralistas hubieran tendido á localizar la crisis, limitándola á la salida del señor Camacho.

Dicen tambien los constitucionales, que la venta de los montes del Estado no ha sido más que un pretexto, pues el Sr. Camacho declara que, sin apelar á ese recurso, el hubiera hecho frente á todas las necesidades de la situacion financiera.

Finalmente, afirman los constitucionales, que el Sr. Gonzalez ha entrado de mala gana en el complot, no tiene el menor deseo de ser ministro de Hacienda; hubiera preferido otra cartera, pero la única que se le podrá dar será esa.

Anoche se hablaba de tres soluciones, que ponemos por el orden de las probabilidades de éxito con que cuentan:

Gabinete Sagasta.—Gabinete Posada.—Gabinete Navarro Rodrigo.

Esta última causará alguna sorpresa. Pero es lo cierto que, entre los constitucionales de la mayoría, es considerada muy seriamente.

Si la corona concede por segunda vez su confianza al Sr. Sagasta, ¿qué hará éste? Segun una version, formaría un gabinete, en el cual no entraría la derecha de la fusion mas representada que los Sres. Martinez Campos y Pavia. Segun otra version, estos dos señores no entrarían en el nuevo ministerio, en el cual, en cambio, figurarían un demócrata dinástico, el señor duque de Veragua ó el señor marqués de Sardoal.

Los constitucionales de la mayoría creen que con esta solución se facilitaría la reconciliacion entre el señor Sagasta y el señor general Serrano, y que se llegaría á aceptar, como fórmula, un término medio entre la Constitucion de 1876 y la de 1809.

Gabinete Posada Herrera. Este no podría ser más que de transicion y duraría poco. El Sr. Navarro Rodrigo tendría la cartera de Gobernacion y los Sres. Beranger y Balaguer entrarían en representacion de la izquierda.

Anoche se decía que, consultado el señor general Serrano sobre si se epondría á que dos correligionarios suyos fuesen ministros con el señor Posada Herrera, respondió que no tendría inconveniente en ello, siempre que el nuevo gabinete no viniese á hacer la guerra á la izquierda ni á preparar la vuelta de la fusion al poder.

La solución Navarro Rodrigo cuenta con partidarios en la mayoría. Amigos del Sr. Sagasta dicen que si esta no ha de formar el ministerio, y si es necesario, allanar el camino á la izquierda, el hombre indicado para esta empresa no es el Sr. Posada Herrera, y si el Sr. Navarro Rodrigo, que es en la mayoría el jefe de los elementos más cercanos á la izquierda.»

Hasta aquí las manifestaciones de nuestros colegas.

Los demás periódicos de la mañana reproducen de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, con apreciaciones y comentarios, las noticias publicadas en la edicion de la noche.

Toda la prensa, sea cual fuere el partido en que milita, reconoce á la lealtad del general Martinez Campos y su deseo de coadyuvar á la politica del Sr. Sagasta con su palabra y con su voto en el Senado; y 2.º que el origen de la crisis fué un proyecto económico, si bien el dualismo que se advertía en el gabinete dio margen al desarrollo general de la crisis.

El *Cronista*, como habrán visto nuestros lectores, da á entender que la crisis era cosa convenida y que la venta de los montes fué un pretexto

BOLETIN RELIGIOSO.

ALMANAQUE
SANTOS DEL DIA DE MANANA.—San Julian, mártir; santa Basilia, su esposa, virgen, y S. Marcelino, obispo.
Sol: Sale á las 7'30 de la mañana, y se pone á las 4'52 de la tarde.
Luna: cuarto nueva el 9.

CULTOS
PARROQUIA DE SAN MARTIN.— Sigue celebrándose el centenario de Nuestra Señora del Destierro; y predicará en la misa mayor de las diez D. Vicente Rodriguez; y por la tarde á las cuatro en los ejercicios D. José Montañán.

CAPILLA DE LAS REALES CABELLERIAS.—Empieza al anochecer novena á San Antonio, abad, será orador D. Mariano Yague.

SAN ANTON.—Continúa el novenario del Santo por la tarde; predicando el P. Eugenio Caldero.

SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES.—Habrá los cultos que todos los martes.

SAN IGNACIO.—Prosigue al anochecer el mes del Noche Jesús.

La misa y oficio divino son de la infraoctava de la Epifania.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Domingo ó en Santa Catalina.

CHARADA
Nota musical mi prima,
la dos prenda militar,
y mi lado, singular,
alumbró del puerto encina,
guiándonos por el mar.
Solucion á la anterior: DOMINICA

VAGANTES.
Se hallan las escuelas siguientes:
La elemental de niños en Pozorubio.

La de niñas en Olmeda del Rey.

La elemental de niñas en Torrelaguna (Madrid).

La elemental de niños del Hospital, en Segovia.

La auxiliar de la práctica, anexa á la normal de Maestras de Segovia.

Las elementales de niñas de Quintanar de la Orden.

NINA.

nubiera alentado á ello. La reputacion de la señorita Nina permaneció, como hasta allí, perfectamente intacta.

Alejo Kouliakine era un kalmuco absoluto; pero el lipo tartario habia revestido en él una apariencia singularmente seductora. Sus ojos oblicuos eran vivos y brillantes; su negro bigote, espeso, sedoso y naturalmente retorcido, sombreaba una boca gruesa y bastante rasgada pero de un correcto contorno. Sus formas eran pesadas, pero regulares, y la ausencia de carnes le dejaba cierta distincion nativa, aumentada por la perfeccion de sus maneras y su buena educacion. Parecia mas frances que los de mismo Paris vestía perfectamente y reunía á todas estas ventajas sociales un verdadero talento de pianista.

La música le sirvió bastante bien en el trato de la señorita Spadaro. Habiendo tocado una ó dos veces delante de ella, la rogó atrevidamente que cantase una arieta. Bien pronto halló el secreto de acompañarla, si no mejor que Rubini ó Paganini, al menos de una manera que le era más agradable, le cual le proporcionó la ocasion y el pretexto necesario para hallarse con frecuencia al lado del piano. Ella parecia encantada de su amistad y le rogaba á menudo que tocase algo, pero era con toda la inocencia de su alma.

No le hablaba más que de música, y no parecia que ella tomase ningun interés por su persona, antes que el hubiera resuelto, por medio de intrigas sociales, sorprender su confianza y seducir su inesperto corazón de niña.

Hijo de un general del emperador Nicolás I. Kouliakine habia hecho dos á tres campañas en el Cáucaso, heredando los títulos y bienes de su padre, hecho prisionero y asesinado por los tcherkeses.

Los gloriosas expediciones del primer kouliakine en aquellas terribles montañas, durante los treinta años que habia pasado en guerra, y más aun su trágica muerte, que habia hecho de él un mártir de la santa Rusia, aseguraron á su hijo todo el favor del czar.

Por desgracia Alejo, en cuanto se habia visto dueño de su destino, se apresuró á abandonar el servicio desorientando á su soberano, y á disipar toda su fortuna, de modo que á la edad de treinta y cinco años apenas se veia gusano, arruinado, casi en desgracia, y reducido á habitar en Paris un modesto entostuelo, frecuentando sin embargo la buena y la mala sociedad y á la espera siempre de alguna buena fortuna. En cuatro meses de invierno gastaba las dos terceras partes de la

pension que le pasaba su madre la princesa Reudsky; tomaba carruajes, se vestía de ropa fina, frecuentaba las carreras y los espectáculos.

Llegado el verano, desaparecía como todo el mundo; pero su lugar de ir, como decia, á dar una vuelta por sus tierras de Pedolia, se contentaba con ponerse un sombrero de viaje, un traje sencillo, y sencillamente cambiaba el boulevard de los Capuchinos por el boulevard Montmatre.

Para consolarse de la ausencia de las grandes señoras, cultivaba el trato de las pequeñas, frecuentaba hasta las cervotecas y distribuía las noticias del mundo á los literatos, ávidos de ellas, que encontraba. Estos le invitaban á comer y le arrastraban algun domingo á Chatou y á la Grenouilliere, en donde participaba de las turbulentas alegrías de los empleados y de los mancebos de comercio. Por espacio de cinco años llevaba esta vida, con tanto aplomo y destreza, que su verdadera situacion permanecia desconocida y siempre se le tenia por un partido muy deseado.

El dia en que, con gran sorpresa de la gente bien informada, el periódico *El Comercio* habió por primera vez de día próxima union del conde K... el noble tartario, con la más célebre artista del siglo, Raoul de Formigny encontró casualmente á Julio Riquebourg, redactor ordinario de este género de artículos, que armaba Galupí, y le preguntó si la noticia era verdadera.

—A la verdad, que no lo sé,—respondió Riquebourg;—fué el mismo quien me encargó que echase al aire esa idea, cuando partió para Londres.

Como era natural, el *Times*, el *Pall Mall*, el *Punch*, reprodujeron la noticia. Alejo se rió de ella primero en sociedad, y luego con la señorita Spadaro, tomándose despues pretexto de ello para aventurar algunas frases, y dejando escapar dos ó tres palabras apasionadas.

El tal Jordá, que lo adivinaba á medias, tomó bajo mano algunos informes, los halló medianos, y procuró desde entonces alejarle políticamente, sin llegar á un abierto rompimiento.

El moscovita por su parte, tanteó, con esquisita ligereza de mano, la probabilidad del viejo, se aseguró de que era intachable, y no pudiendo ganárselo, se dispuso á destruir la influencia que tenia sobre su sobrina. Las circunstancias le ayudaron en esta empresa. M. Jordá era un poco seco en tiempo que su sobrina era mayor de edad; ó bien el recordaba que le debía

abundaban en los comercios y litografías, pero pocos eran de un perfecto parecido. Sus admiradores más juiciosos han señalado la época de su belleza más perfecta á la edad de veintidos á veintitres años. Entonces robustez moderada hacia resaltar la perfeccion de sus formas; su estatura, aunque poco superior á la mediana, parecia elevada; su tez era aterciopelada y fresca; la nariz, regular y fina, no tenia ni aun la sombra de la ligera curvatura que se le notaba más tarde; su graciosa boca sonreía á todo y á todos. Así es como Cabanel la ha retratado en traje de gran etiqueta.

Habitaba siempre durante la estacion de los Italianos, la misma habitacion del hotel Menicis. Se la veia menudo, sencilla y elegantemente vestida, con sus cabellos castaños recogidos en una fria redicilla, paseándose por el terrado de los Feuillants.

El amor de Felipe de Bourepos por Nina Spadaro data de los primeros años de la juventud de Felipe, ó mejor dicho de su infancia, porque habia jugado con ella en Florencia cuando aun vestian de corto. Nina habia nacido en 1839, cuatro años antes que Felipe.

Cuando este la oyó por primera vez en Paris, en el teatro Ventador, era ya una artista célebre. Su incomparable talento, unido á su rara belleza, la habia distinguido desde luego. La dignidad de su vida de joven, su verdadera modestia y la generosidad de corazón de que daba continuas pruebas, añadían un amable reflejo á su gloria de artista.

Su retrato ó más bien sus retratos, abundaban en los comercios y litografías, pero pocos eran de un perfecto parecido. Sus admiradores más juiciosos han señalado la época de su belleza más perfecta á la edad de veintidos á veintitres años. Entonces robustez moderada hacia resaltar la perfeccion de sus formas; su estatura, aunque poco superior á la mediana, parecia elevada; su tez era aterciopelada y fresca; la nariz, regular y fina, no tenia ni aun la sombra de la ligera curvatura que se le notaba más tarde; su graciosa boca sonreía á todo y á todos. Así es como Cabanel la ha retratado en traje de gran etiqueta.

Habitaba siempre durante la estacion de los Italianos, la misma habitacion del hotel Menicis. Se la veia menudo, sencilla y elegantemente vestida, con sus cabellos castaños recogidos en una fria redicilla, paseándose por el terrado de los Feuillants.

El amor de Felipe de Bourepos por Nina Spadaro data de los primeros años de la juventud de Felipe, ó mejor dicho de su infancia, porque habia jugado con ella en Florencia cuando aun vestian de corto. Nina habia nacido en 1839, cuatro años antes que Felipe.

Cuando este la oyó por primera vez en Paris, en el teatro Ventador, era ya una artista célebre. Su incomparable talento, unido á su rara belleza, la habia distinguido desde luego. La dignidad de su vida de joven, su verdadera modestia y la generosidad de corazón de que daba continuas pruebas, añadían un amable reflejo á su gloria de artista.

Su retrato ó más bien sus retratos, abundaban en los comercios y litografías, pero pocos eran de un perfecto parecido. Sus admiradores más juiciosos han señalado la época de su belleza más perfecta á la edad de veintidos á veintitres años. Entonces robustez moderada hacia resaltar la perfeccion de sus formas; su estatura, aunque poco superior á la mediana, parecia elevada; su tez era aterciopelada y fresca; la nariz, regular y fina, no tenia ni aun la sombra de la ligera curvatura que se le notaba más tarde; su graciosa boca sonreía á todo y á todos. Así es como Cabanel la ha retratado en traje de gran etiqueta.

Habitaba siempre durante la estacion de los Italianos, la misma habitacion del hotel Menicis. Se la veia menudo, sencilla y elegantemente vestida, con sus cabellos castaños recogidos en una fria redicilla, paseándose por el terrado de los Feuillants.

El amor de Felipe de Bourepos por Nina Spadaro data de los primeros años de la juventud de Felipe, ó mejor dicho de su infancia, porque habia jugado con ella

Los ministeriales del disuelto gabinete rechazaron en absoluto las indicaciones del Cronista, y recordaron la fusión de la Sagasta, contra el parecer de algunos amigos y correligionarios, que, por ese motivo, constituyeron la izquierda dinástica.

El proyecto de montes de gran importancia forestal y financiera, y se comprende que su discusión produjese diversidad de pareceres, origen de la crisis.

Lamentábase la Gaceta del Notariado de que continúe cerrada la academia Matritense y que se haya aplazado la función religiosa.

Respecto a la academia, en breve se abrirá para las controversias de la clase notarial, y la función religiosa se realizará en breve, como exigen los más sanos y respetables sentimientos de los notarios.

Hoy celebrarán reuniones parciales algunos doctores, habiendo acordado votar para el cargo de senador por la universidad de Madrid al Sr. Moyano.

El jueves se verificará la elección senatorial en la universidad. Presidirá el acto el rector, Sr. Pisa Pajares.

Muchos demócratas monárquicos del distrito del Hospital que figuraban en la izquierda dinástica, se han asociado al movimiento político del marqués de Sardoal, a quien reconocen como jefe.

El general Blanco ha sido llamado a Madrid.

Los amigos del Sr. Moret le han avisado telegráficamente para que acelere su regreso a la corte.

El Sr. Balaguer leyó anoche al general Beranger la dedicatoria que firmarán todos los amigos y admiradores del señor duque de la Torre.

Anoche se verificó un baile en casa de los Sres. de Nuñez. La concurrencia, que era numerosa, aplaudió al sesto del teatro de la Comedia, que dirije con tanto acierto el maestro Barbero. Todos los números, composición del director, fueron hábilmente ejecutados por tan distinguidos artistas.

El Globo sostiene la necesidad de un ministerio homogéneo.

Han sido elegidos presidente, vicepresidente, vocales y tesorero del centro de Asturianos los Sres. D. Faustino Rodríguez San Pedro, barón de Covadonga, D. Antonio María de Ron, D. Manuel Longoria, D. Jovino Tuñón y D. Vicente García.

Los conservadores acentuarán su opinión en favor de una tendencia resueltamente izquierdista para la formación del nuevo ministerio.

El director de fomento del ministerio de Ultramar, Sr. Merelles, ha presentado la dimisión de su cargo.

El ministerio ha caído a los 23 meses de su existencia. Se constituyó en martes, y es posible que mañana, es decir, en miércoles, el nuevo ministerio liberal.

Las corrientes de la política durante todo el día de hoy han presentado como la solución más posible para la crisis ministerial la formación de un gabinete de antiguos constitucionales y elementos de la izquierda. Como representantes de los centralistas en el nuevo ministerio, se citaban al general Martínez Campos y al Sr. Gamazo.

Se ha dicho también que el general Martínez Campos no formaría parte del gobierno sino con el Sr. Alonso Martínez.

Hoy ha firmado S. M. el rey los decretos nombrando consejeros de Estado a los Sres. Aguado y Mora, Rubio y marqués de Fuensanta, y admitiendo la dimisión al Sr. D. Luis Rute del cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación.

El distinguido autor dramático, nuestro querido amigo D. Luis Mariano de Larra, ha dirigido al representante de la empresa del teatro y circo de Priece la siguiente carta fechada hoy.

«Fiel a mi costumbre de hace algunos años de no asistir al estreno de ninguna de mis obras, y no habiéndome dignado esa empresa mandarme ni

el más pequeño recado de atención participándome lo ocurrido en la representación primera de La Africana, ni preguntándome siquiera de palabra o por escrito (como se acostumbra siempre en tales casos) mi opinión sobre la conveniencia de continuar o no las representaciones de dicha obra, claro es que solo estrañoficialmente han llegado a mi noticia los escándalos a que la segunda y la tercera representación de dicha obra han dado lugar.

Justo é injusto, que esto no le está permitido nunca en España a un autor discutirlo, el público que ha aplaudido más de cincuenta noches los clustes desvergonzados y las situaciones indecorosas de La Masota, ha dictado su severo é inapelable fallo contra La Africana, y al condenarla hasta sin orla, ha querido sin duda ejercer un acto de reparadora justicia, empezando quizá una era de buen gusto literario y sano criterio moral, convenientísima para nuestro teatro y nuestras costumbres.

Tampoco me toca a mí discutir si una empresa es ó no tan buena de representar en su teatro las obras que tenga por conveniente (puesto que espone sus capitales y no los ajenos en su negocio), como el público es dueño de no asistir a las representaciones de las obras que no le agradan, único compromiso comercial que liga a las empresas teatrales con el público cuando no hay un abono que tiene ciertos derechos y que los ejerce como en nuestro teatro Real.

Menos aun le está permitido a los autores españoles pues se los tacharía hasta de irreverentes y de soberbios, protestar de la moderna y culta costumbre de convertir en plaza de toros nuestros teatros, de apredrear con perros chicos y grandes a los artistas encargados de representar las obras, de apostrofar é insultar con gritos y amenazas desde sus asientos a poetas, músicos y actores; todos estos son casos de fuerza mayor que deben sufrir con paciencia y en silencio los que ganan su subsistencia en tan bajos oficios.

Pero como es muy posible que de los atropellos y escándalos ocurridos estas noches pasadas en el teatro y circo de Priece, se quiera hacer responsables por algunos carifiosos y apasionados amigos a los autores de La Africana, yo, usando del único derecho que la ley me concede en este caso, y a pesar de la legislación vigente, por la cual no basta que un solo autor prohíba las representaciones de su obra si su colaborador las autoriza, pongo a Vd. que por mi parte prohibo desde este momento que La Africana siga poniéndose en escena, y declaro públicamente que no solo no he manifestado deseo ni empeño en que sus representaciones continuaran, sino que a la menor indicación ó a la mas pequeña consulta de esa empresa, respecto a dicho asunto, mi respuesta hubiera sido siempre negativa.

Ruego a Vd., pues, signifique mi decisión a la empresa de ese teatro.»

EDICION DE LA NOCHE

DE AYES 3 DE ENERO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde despues de cerradas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Singapore, 7. Hoy ha llegado a este puerto el vapor correo del marqués de Campo, Magallanes, y continúa su viaje sin novedad.

Londres, 8. El primer ministro, Gladstone, está enfermo.

Se cree que es de gravedad, pues su médico, que se halla en Londres, ha sido llamado apresuradamente por telégrafo a fin de que vaya al castillo de Hawarden, donde se encuentra Gladstone.

El Times dice hoy que el conde de Granville, ministro de Negocios extranjeros, no ha comunicado aun a las potencias la nota relativa a los propósitos de la Gran Bretaña sobre la cuestión de Egipto.

Añade que dicha nota será enviada primero a Turquía y despues a las grandes potencias. Paris, 8.

El Sr. Leon Say ha experimentado una notable mejoría en su enfermedad.

Los telegramas de Berlín dicen que el emperador de Alemania no tuvo novedad alguna, y que por lo tanto no se comprende la insistencia del rumor que circuló en Paris acerca de su muerte.

Las pérdidas causadas por las inundaciones en Francia son de mucha consideración, sobre todo en el alto Rodano.

Se abren suscripciones para remediar tantas desgracias.

Los periódicos de Rumania combaten energicamente el proyecto relativo al arreglo de la cuestión del Danubio. Se cree que Rusia apoyará resueltamente las pretensiones de los rumanos sobre el particular, los cuales no quieren en manera alguna que Austria se insinuara en el asunto en la parte que concierne al reino de Rumania.—Fabra.

A las dos y media de la tarde ha celebrado el ayuntamiento sesión pública, bajo la presidencia del señor Martínez Brau y con asistencia de 29 concejales.

El Sr. Alvarez Capra hizo una moción en nombre de los comerciantes de las calles de la Montera, Hortaleza y Puente Real, a fin de que se eviten en lo sucesivo los perjuicios que les causan, tanto los tranvías cuanto los Ripper y ómnibus Oliva.

El Sr. Parraga hizo otra a fin de conocer los motivos por los que no se había llevado a debido término el acuerdo de 18 de diciembre relativo a la desaparición de los puestos de la plaza de Lavapiés.

No hallándose en el salón el señor alcalde del distrito, el señor presidente dijo que lo pondría en su conocimiento.

Seguidamente se dió cuenta de una comunicación del gobernador trasladando algunos acuerdos de la diputación provincial sobre derechos pasivos a sus empleados; de otra del señor alcalde encargado de la presidencia interina de la corporación al Sr. Martínez Brau; de dos del señor comisario de fontanería y alcantarillas acerca de los gastos causados y obras verificadas en el primer semestre del año económico, acordándose quedasen sobre la mesa para su examen; de otra de la sociedad Protectora de Niños pidiendo se nombren dos individuos de su seno para formar parte de la comisión de reforma de reglamento de beneficencia; de otra del señor comisario de las obras de erección del monumento a Isabel la Católica, manifestando que la inscripción debe reducirse a «A Isabel la Católica.—El pueblo de Madrid.—1883; de otra del señor arzobispo de Toledo designando a voces de la junta de primera enseñanza, en reemplazo del Sr. Sangüesa, al Sr. Chacón; de un oficio de la casa de Osuna conformándose con el acuerdo municipal acerca de la adquisición de la casa calle de Don Pedro, núm. 10; de la disposición del ministro de Hacienda acordando suspender la subasta de la casa calle de Segovia, núm. 23; y, por último, de haberse verificado la subasta de las obras del cementerio de cadáveres del Norte.

Se dió lectura de las nuevas reglas que la Gaceta del día 5 publica para la contratación de servicios públicos, y de una comunicación de la comisaria de casas consistoriales, referente a hechura de ropas para los maeros y porteros.

Terminado el despacho de oficio, se dió lectura de un dictamen de las comisiones de hacienda y presupuestos, que quedó sobre la mesa, como igualmente el voto particular del Sr. Cervera sobre una operación de crédito, señalándose para su discusión el próximo viernes, a las ocho y media de la noche, en sesión extraordinaria.

Lo propuesto por la comisión de hacienda al oficio de contaduría, relativo a que se verifique el sorteo de premios del empréstito de 1883; y a la ampliación de crédito para pago de auxiliares temporeros, y comunicación del señor presidente de la casa de socorro del distrito del Hospital, sobre aumento de los alquileres de la misma, quedó aprobado, así como lo referente a obras, sobre abono de terreno agregado a la vía pública en la calle del Amparo; apertura de la calle de Colmaneras; conveniencia de adquirir la casa número 3 de la Cuesta de la Vega; construcción de un estudio de pintor en la calle de Santa Teresa, y construcción de nueva planta en la calle de San Bernabé, número 20.

Se levantó la sesión pública a las tres, para constituirse el ayuntamiento en sesión secreta, que duró breves momentos, pues solamente se hallaban al despacho tres asuntos de personal pidiendo pequeñas jubilaciones.

CÓRTESES.

SENADO.

Sesión del día 8 de enero de 1883.

Se abre a las dos y 35 bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Aprobada el acta de la última sesión, el Sr. Pantoja Alzola leyó la siguiente comunicación de la presidencia del Consejo de ministros: «Exmos. Señores: Una disidencia en el seno del gabinete, que tengo la honra de presidir, ha motivado la dimisión de algunos ministros, que he puesto en manos de S. M. Lo digo a VV. EE. a fin de que se sirvan hacerlo saber a ese alto Cuerpo Colegiado, por si tiene a bien acordar la suspensión de las sesiones del mismo hasta que S. M. se digno tomar resolución en uso de su regia prerogativa. Dios etc. Madrid 8 de enero de 1883.—P. Sagasta.»

El señor PRESIDENTE: En vista de la anterior comunicación y conforme a las prácticas parlamentarias constantemente seguidas, propongo al Senado se acuerde la suspensión de las sesiones hasta que se constituido el nuevo gobierno. Así lo acordó la Cámara. Se levantó la sesión a las dos y 40 minutos.

CONGRESO.

Sesión del día 8 de enero de 1883.

Abierta a las dos y media bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se aprobó el acta de la anterior.

Se dió lectura de una comunicación del presidente del Consejo, concebida en términos análogos a la leída en el Senado. Y se levantó la sesión.

Anoche se verificó en la parroquia de San Sebastian de esta corte el casamiento de la bellissima y distinguida señorita doña María de la Cinta de Acosta, hija del general de este apellido, director del cuerpo de Estado Mayor, con el primogénito de los grandes de España marqués de Santiago. Fueron sus padrinos los señores condes de Giraldueli. Los novios han ido a pasar la luna de miel en el real sitio de Aranjuez.

En la noticia que anoche publicamos, del sacrilegio suceso ocurrido ayer mañana en la capilla de las monjas Vallecas, se dijo (porque así se refirió en los primeros momentos) que el sujeto que atropelló a los dos sacerdotes había tambien desarmado y herido en el cuello al guardia de orden público que penetró en el templo para sujetar al agresor. Esto es inexacto, según el mismo guardia Bonifacio Blas Redondo nos ha manifestado. Ciertamente éste desarmó al sujeto por imponerse al Somolinos, quien se avalanzó a él y con las manos le hirió levemente en el rostro, lo cual obligó al guardia a defenderse hiriendo en la cabeza al criminal, que pugnaba por arrebatarle el sable, pero sin llegar a quitárselo, y mucho menos a herirle con él el cuello como se ha dicho.

Hoy se ha recibido el siguiente despacho telegráfico: «Manifa, 8.

Al ministro de Ultramar. Para la primera subasta del tabaco en rama destinado a la elaboración libre se han presentado 636 proposiciones. Cada día es mayor el éxito del deestanco y mayor el entusiasmo de estos habitantes. Reciba V. E. la enhorabuena.—Primo de Rivera.»

El Sr. Leon y Castillo ha sido visitado anoche y en el día de hoy por muchos diputados, amigos personales suyos, ávidos de conocer el proceso de la crisis y adivinar su resultado.

Las declaraciones que a los amigos del Sr. Leon y Castillo hemos oído, convienen con lo publicado; pero tienen especial interés las palabras que se le atribuyen una vez conocido el disintimiento entre los ministros de Hacienda y Fomento.

Parece que el Sr. Leon y Castillo dijo en el consejo estas palabras: «La crisis no puede menos de tener un carácter político y afectar a todo el gobierno, por causas no desconocidas para los señores ministros. La cuestión ya no es por lo mismo del consejo, sino del presidente, y el presidente que resolvió la crisis de febrero de 1881, teniendo en cuenta dos

factores, habrá de resolver la crisis actual, teniendo en cuenta tres factores precisamente: la izquierda, los antiguos constitucionales y los antiguos centralistas.»

Los amigos del ex-ministro de Ultramar se felicitan de que hubiera ocurrido la crisis en los momentos en que el éxito del deestanco del tabaco filipino asegura para siempre esta importantísima reforma.

Los doctores Vieta, dentistas americanos, Espoz y Mina, 1, continúan practicando su acreditado sistema de hacer dentaduras postizas.

El ministro de Hacienda no ha admitido la dimisión presentada por el director de Propiedades Sr. Pons.

El director general del Tesoro, señor Genon, presentará la dimisión de su cargo, porque ya la había anunciado varias veces, y ha continuado en este puesto por haberse rogado el Sr. Camacho en vista de sus excelentes servicios.

Esta tarde tenia recogidos el ministro de Hacienda todos sus papeles particulares, que ocupan cuatro grandes cajas de madera.

El Sr. Pelayo Cuesta ha celebrado esta tarde una larga conferencia con el Sr. Camacho. Como ha sido a puerta cerrada y se ha guardado mucha reserva, nada en concreto podemos decir de la conferencia, aun cuando es de suponer, y así lo decían personas que creían enteradas, que el Sr. Camacho ha hablado con el señor Cuesta de la marcha general de los asuntos de Hacienda, pues es sabido que el Sr. Pelayo Cuesta finó asesor general de Hacienda en 1874, siendo ministro el Sr. D. Juan Francisco Camacho.

Tenemos motivos para creer que a la mayoría de los directores de Hacienda no les será admitida la dimisión de sus cargos.

El diputado Sr. Polanco regresó ayer a Madrid, despues de haber pasado dos semanas en su distrito.

A las tres de esta tarde ha celebrado sesión la diputación provincial de Madrid bajo la presidencia del señor Moreno Benitez.

Terminada la lectura del acta, el Sr. Sanchez usó de la palabra para hacer algunas aclaraciones en el referido documento, y despues de aprobado se dió cuenta de las permutas hechas por algunos diputados en sus respectivos turnos para formar la comision provincial durante cuatro años consecutivos.

Se dió tambien cuenta de la renuncia hecha por el Sr. Gonzalez Gomez de su nombramiento para el juzgado de Estepa, ordenado por el cargo de diputado provincial.

El Sr. Sáinz preguntó a la presidencia si las permutas son pertinentes solo en este año ó cuando desee el diputado.

El Sr. Gil Sanz espuso las mismas dudas.

El Sr. Loma dijo que, según su parecer, no deben admitirse las permutas más que en el primer año; criterio de que participa igualmente la presidencia, por estar el asunto concretamente determinado en la ley.

Entróse despues en la orden del día, tratándose de la formación de las comisiones de Hacienda, Fomento, Beneficencia, Gobernación y Gobierno interior.

Una petición del Sr. Serantes se suspendió la sesión pública para reunirse en secreta, a fin de acordar la candidatura para la formación de las espedadas comisiones, las cuales deben constar cada una, según la ley, de cinco individuos, pero a juicio del presidente, se amplió el número de la de beneficencia hasta el día 11, en atención a la importancia de dicha comision.

Reanudada la sesión pública ocupó la presidencia el Sr. Gutierrez Salamanca y se procedió a la votación de los diputados que han de constituir la comision de Beneficencia, resultando elegidos los Sres. Casuso, Lopez y La Presilla, Lainez Calvo, Chavarri, Hernandez Arteaga, Hernandez, Perez de Soto, Rojas, Ezechar, Romero Gil, Sanz y Gonzalez Villalon.

Para la de Fomento, los Sres. Gonzalez, Valiño, Moral, Sanchez Merino y Briones.

Para la de Gobernación los señores

Sanchez Blanco, Serantes, Narbon, Sevillano y Garcia Lomas.

Para la de Hacienda, los Sres. Salamanca, Pelaez, Hernandez Prieto, Hernandez Gomez y Calvet.

Y para la de Gobierno interior, el presidente de la corporación Sr. Moreno Benitez, vicepresidente de la misma, Sr. Salamanca; los secretarios Sres. Prieta y Calvo y el Sr. Garcia Lomas como bibliotecario.

A la hora de cerrar esta edición faltaba nombrar las comisiones de defensa contra la flojera, la de los asilos del Pardo y la junta auxiliar de cereales, las cuales habrán de quedar nombradas en la sesión de hoy.

Ha fundeado en Barcelona el vapor correo de Filipinas Leon XIII. Ha hecho el viaje en 38 dias.

La barquilla auxiliar de la escampavía Intrepida apresó ayer en aguas de Estepona un falucho contrabandista con 6 quintales de tabaco, varios efectos coloniales y un reo.

Hoy han salido de Alicante para Cartagena el cañonero Ebro y de Palma para Mahon el cañonero Alsedo.

El cañonero Nervion salió anoche de Almería a cruzar habiendo regresado hoy.

El miércoles proximo se verificará en el teatro Lara el estreno del juguete cómico nuevo en un acto y en verso, original de un distinguido escritor, titulado Paves ó nones.

El sábado proximo se verificará en el favorecido teatro de la Zarzuela el primer gran baile de máscaras de abonos, con que la empresa de dicho teatro obsequia a los que se han abonado a esta segunda temporada. Segun nuestras noticias será brillantísimo.

El general Martínez Campos asistió hoy, como de costumbre, al ministerio de la Guerra, donde firmó el despacho ordinario.

Su opinion, con respecto a la crisis, es la misma que espuso al Sr. Sagasta en la conferencia que celebraron anoche en la Presidencia.

Creo que la salida del Sr. Alonso Martínez del ministerio de Gracia y Justicia, cuando proyectos de tanta importancia esta planteando con aplauso del país, es contraproducente; persiste en no formar parte de un gabinete donde no figure algun elemento del centralismo, cualquiera que este sea, pues no admite la ruptura de la fusión.

Con estas ideas, y alejado en absoluto, en estos momentos, de los cabildos políticos, espera la solución que de S. M. el rey a la crisis, dispuesta siempre a apoyar incondicionalmente al nuevo gabinete que forme el señor Sagasta.

El ministro de Fomento saliente, Sr. Albareda, ha permanecido hoy en su casa hasta las cuatro de la tarde, ageno de todo punto a la elaboración de la crisis y rehuyendo conferenciar con ningún personaje político. Gran número de amigos políticos y particulares le han felicitado calurosamente en su casa.

Despues ha estado en el salon de conferencias del Congreso donde se le han prodigado manifestaciones de cariño y simpatía. El Sr. Albareda conversó largamente con el Sr. Castelar.

Creo el ex-ministro de Fomento que el Sr. Sagasta debe mantener a todo trance la fusión, procurando el concurso ministerial del general Martínez Campos y llevando al gabinete la mayor suma de elementos avanzados.

Si se provoca un debate político acerca de la significación del gabinete que se forme, el Sr. Albareda interviendrá probablemente en el para explicar su actitud política en un todo conforme con la del Sr. Sagasta.

Los que creían que el Sr. Albareda no ingresó en la izquierda liberal por conservar la cartera, se habrán convencido a estas horas de que el señor Albareda no es hombre que duda en abandonar posiciones políticas cuando lo exigen los altos intereses de la nación.

LA CRISIS

Han comenzado y seguido durante todo el día de hoy las conferencias y las suposiciones acerca de la situación política actual y la crisis del gabinete.

A las doce se supo que S. M. el rey

NINA.

que hacer. Aunque Felipe fuese muy reservado con sus padres, su naciente pasión no fué por mucho tiempo un misterio para ellos. Primero se burlaron de él; luego le reprendieron duramente. Madama Bourgeois era lo que siempre había sido, una mujer irreprochable en su conducta; pero severa, poco afectuosa y sin comprender nada del corazón de un joven.

Egoísta, por otra parte, y ávida de dinero, era ademas devota, y bastante sinceramente, porque su orgullo transformaba en virtud meritoria cada uno de los defectos de su alma.

Ella se hacia aconsejar piadosamente, por su director y por su médico, lo que tenia intención de hacer por si misma ó imponer a los demás.

Espiritual é intolerante, tratando de locas y absurdas las gentes y las cosas que no comprendía, reinaba sobre todo lo que la rodeaba y sobre una parte de la sociedad, gracias a la necesidad de los demás, cualidad de que debía sacar el mejor partido posible.

Habitualmente demostraba bastante amistad a su joven primo, Raoul de Formigny, al que llamaba sobrino, y le invitaba a comer con mucha frecuencia.

Valiéndose de esta amistad, le encargó que distrajerse a Felipe llevándole a los teatros de último orden.

Era esencial, decía ella, que su hijo viese otra cosa más que los italianos y madama Spadaro, pues de lo contrario creería que no existía más que un solo teatro y una sola actriz en el mundo; su fascinación por esta mujer era cosa que daba fatiga y preocupación.

Raoul de Formigny era dos años más joven que Felipe. Aparte del parentesco poco leiano que entre ellos existía, las simpatías y el compañerismo de que gozaba desde su infancia, les habían hecho del uno al otro; pero nada había ennoblecido tanto a estrechar su amistad, como el contraste de sus aptitudes físicas y morales.

Un día Felipe acordó sumamente apurado a la calle Sufiot, a pedir a Raoul un préstamo; era para pagar una localidad en los Italianos. Raoul se sonrió y alzó los hombros; sin embargo, esto le contrariaba.

Si el respeto que le inspiraba la inocencia intacta de su prima, le hubiera bastado a cometer mil locuras, para tratar de curarle de las suyas.

NINA.

estaba, se presentó al día siguiente en la calle de Rivoli.

Al salir de la portería encontró al tío y a la sobrina; le rogaron que subiese, y luego le invitaron a que frecuentase sus visitas, cosa que tuvo buen cuidado de ocultar a su primo.

Felipe, entretanto, á fuerza de moverse, obtuvo de una amiga de su madre, la buena marquesa Calamatta, que lo presentase en casa del maestro Givachino, a donde la Spadaro iba frecuentemente.

Pero advertida a tiempo, Mad. Bourgeois había cortado el hilo de esta laboriosa intriga; y Felipe, cada vez más enamorado, se vió reducido a andar como un mendigo por las Tuilerías, fingiendo contemplar los juegos de los granujas, pero espionando siempre ciertas ventanas, cierta puerta y la gran escalinata que va del jardín a la calle Castiglione, y el terrado de los Feuillants, donde una vez había visto brillar dos ojos únicos y oído una risa de ángel.

Solo la religión le contenía, y en esto le había sido provechosa, como a muchos otros jóvenes.

Cuando concierne que ni reflexiones ni diversiones servían para nada, recurría a monsieur de Sinope, confesor de la familia.

Este declaró a Felipe que continuando aquel amor insensato por una mujer de teatro, se esponía a muchos peligros, y se haría culpable de gran número de pecados, de los que era el menor añadir en estremo a sus padres y perder los preciosos años que debía consagrar al estudio.

Felipe se inclinó ante la autoridad del sacerdote.

«Haré todo lo que quieren.—Le decía a Raoul,—porque al cabo tienen razón; pero tambien se equivoca un poco el buen padre. Yo sigo estudiando el derecho tanto como puedo; y en cuanto a esponerme al pecado, nunca he estado más lejos de cometer alguno.»

Raoul, que desde hacia largo tiempo no creía en nada, dejaba hablar a su amigo, y se contentaba con estudiar la influencia del dogma sobre aquella conciencia joven y sana, que aun no había sido turbada por las disputas del mundo y de escuela.

NINA.

ni y de fortuna, solo á ella tenían por objeto.

«Mi vida en Touqueville,—dice en una de sus cartas,—estaba privada de distracciones; pero no puedo decir que fuese triste, al menos aquel año. Yo pensaba en Nino Spadaro con un deseo inmenso, profundo y puro como el cielo; pero al mismo tiempo con una indefinible esperanza, que no podía hallar ridícula.»

Su constante presencia ante mi alma no había alterado en nada ni mis facultades ni lo que yo podía poseer de virtud. Las tentaciones vulgares no me amagaban ni aun de lejos, mi humor era igual, mi gusto por el estudio tan vivo como siempre. Me ocupaba, tal vez demasiado de los medios de hacer fortuna; estudiaba los nuevos descubrimientos en física, en química, en mecánica; trataba de iniciarme en las operaciones financieras, todo lo tentaba. Sabia que mis padres no dejaban de tener una regular fortuna, pero yo deseaba la independencia y el dinero, con la vaga idea de que, una vez rico, podría buscar a la señorita Spadaro, sin ser despreciado por la vergüenza ni por la impotencia.

De todos estos sueños yo no decía nada a nadie. Casi todos los dias, despues del desayuno, cogía mi bastón, algunas veces un libro y me marchaba a pensar en Nina a una legua de distancia de la casa, a un vallecito verde y fresco, por donde los trenes de Paris y del Havre pasaban bramando entre dos subterráneos. Allí no aparecía alma viviente, excepto un peon caminero de la vía férrea á quien yo prestaba obras de historia, y una mendiga á quien daba limosna a condición de que digera sus oraciones en favor de Nina.

Tendido entre la fresca yerba horas enteras, unas veces leía, otras, con el retrato de Nina en las manos, fijaba mis miradas en aquella querida imagen. Entonces aun no lloaba porque aun no pertenecía á otro, y la idea de que me fuese robada para siempre no acudía ni por asomo a mi mente.

Así se espesaba un año más tarde Felipe de Bourgeois, cuando se extendió la noticia del casamiento de Nina Spadaro. Los periódicos de la época solo contienen sobre este acontecimiento detalles falsos ó al menos poco verdaderos.

He aquí los hechos en su más simple exactitud. El año precedente el conde Alejandro Koulimakine había visto a Nina varias veces en el teatro, y muy poco fuera de allí.

Despues de haberla seguido a Londres empezó a hacerla la corte, sin que nada lo

NINA.

ni y de fortuna, solo á ella tenían por objeto.

«Mi vida en Touqueville,—dice en una de sus cartas,—estaba privada de distracciones; pero no puedo decir que fuese triste, al menos aquel año. Yo pensaba en Nino Spadaro con un deseo inmenso, profundo y puro como el cielo; pero al mismo tiempo con una indefinible esperanza, que no podía hallar ridícula.»

Su constante presencia ante mi alma no había alterado en nada ni mis facultades ni lo que yo podía poseer de virtud. Las tentaciones vulgares no me amagaban ni aun de lejos, mi humor era igual, mi gusto por el estudio tan vivo como siempre. Me ocupaba, tal vez demasiado de los medios de hacer fortuna; estudiaba los nuevos descubrimientos en física, en química, en mecánica; trataba de iniciarme en las operaciones financieras, todo lo tentaba. Sabia que mis padres no dejaban de tener una regular fortuna, pero yo deseaba la independencia y el dinero, con la vaga idea de que, una vez rico, podría buscar a la señorita Spadaro, sin ser despreciado por la vergüenza ni por la impotencia.

De todos estos sueños yo no decía nada a nadie. Casi todos los dias, despues del desayuno, cogía mi bastón, algunas veces un libro y me marchaba a pensar en Nina a una legua de distancia de la casa, a un vallecito verde y fresco, por donde los trenes de Paris y del Havre pasaban bramando entre dos subterráneos. Allí no aparecía alma viviente, excepto un peon caminero de la vía férrea á quien yo prestaba obras de historia, y una mendiga á quien daba limosna a condición de que digera sus oraciones en favor de Nina.

Tendido entre la fresca yerba horas enteras, unas veces leía, otras, con el retrato de Nina en las manos, fijaba mis miradas en aquella querida imagen. Entonces aun no lloaba porque aun no pertenecía á otro, y la idea de que me fuese robada para siempre no acudía ni por asomo a mi mente.

Así se espesaba un año más tarde Felipe de Bourgeois, cuando se extendió la noticia del casamiento de Nina Spadaro. Los periódicos de la época solo contienen sobre este acontecimiento detalles falsos ó al menos poco verdaderos.

He aquí los hechos en su más simple exactitud. El año precedente el conde Alejandro Koulimakine había visto a Nina varias veces en el teatro, y muy poco fuera de allí.

Despues de haberla seguido a Londres empezó a hacerla la corte, sin que nada lo

BOLETIN FINANCIERO

naba encargado de la formación de nuevo gobierno al Sr. Sagasta. Una hora más tarde comenzaron las conferencias en la Presidencia del Consejo de ministros.

En el salón de conferencias del Congreso comenzó la animación muy pronto, y fué creciendo hasta última hora. Primero se dijo que el Sr. Pelayo Cuesta, a quien se había ofrecido la cartera de Hacienda, se había negado a aceptarla.

Después llegó la noticia de encontrarse conferenciando el presidente del Consejo de Ministros con los presidentes del Senado y del Congreso. Coincidiendo con este rumor, fué llamado el Sr. Navarro Rodríguez a la Presidencia, y más de una hora se prolongó la entrevista del Sr. Navarro con los tres presidentes.

A las cuatro llegó al verdadero Sr. Navarro Rodríguez, fué verdaderamente asaltado por más de treinta diputados, y seguido de todos cruzó el salón de conferencias, el escritorio de la izquierda, el pasillo de entrada de los ministros y al pie de la escalera que va al salón de sesiones, cogió al Sr. Gamazo y salió del Congreso por la calle del Florín.

Gamazo es ministro. Esta fué la noticia que inmediatamente se oía a todo el mundo. Hay más noticias, decía un título de Castilla.

Y al oír de algunas personas dió otros nombres como ministros seguros, los de los señores Gullón y marqués de Sardoal.

Indistintamente se indicaban con la misma seguridad al general Blanco y al general Castillo para el ministerio de la Guerra.

Se ha dicho que el general Martínez Campos rehusaba formar parte de ningún ministerio en el que no hubiese por lo menos dos ministros centralistas.

A las cinco corrió la voz indicando para el ministerio de Estado al señor Alonso Martínez. Este rumor duró poco tiempo. Las corrientes de la crisis parecían muy determinadas hacia la izquierda.

Se atribuía entonces a algunos de los ministros dimisionarios esta opinión: Continuaré siendo más ministeriales cuanto sean más acentuadas las corrientes liberales del nuevo gobierno.

Se atribuye también a importantes diputados procedentes del centro esta segunda opinión: Seremos más ministeriales cuanto cada menos ante la izquierda y sus pretensiones, el nuevo gobierno que se organice.

Los conservadores no se veían en el salón de conferencias. No había más que uno, el Sr. Silvela que acababa de llegar de la calle. Los demás de la minoría estaban reunidos en el salón de presupuestos bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo. Esta reunión estaba acordada hace tiempo para el día en que se reanudarán las tareas legislativas, con objeto de repartirse los trabajos de la campaña política así se ha hecho nombrando comisiones que sufrirán modificaciones según el resultado de la crisis.

El acuerdo más importante de su reunión ha sido el de volverse a reunir los senadores y diputados del partido, tan pronto como se constituya el nuevo gobierno.

A las cinco y media el salón de conferencias continúa animadísimo. No se tienen más noticias que las que referimos.

Los constitucionales disidentes auguran mal del nuevo gobierno, cualquiera que sea.

Los conservadores lo combatirán con la misma fuerza que al anterior, si preside el nuevo el Sr. Sagasta.

La última impresión del salón de conferencias es que la formación del nuevo gobierno se hará sobre la base de los Sres. Sagasta, Martínez Campos y Alonso Martínez.

Presumiéndose que al ir hoy a Palacio el Sr. Sagasta, llevaría en mente la candidatura del nuevo gabinete y enteraría a S. M. de su pensamiento respecto al alcance político de la actual crisis; pero no ha sido así. El Sr. Sagasta ha ido a Palacio tan solo a que S. M. el rey le confirmase sus poderes para constituir ministerio, como efectivamente se los confirmó.

De Palacio fué el Sr. Sagasta a casa del general Martínez Campos, en la que conferenciaron ambos durante una hora. Esta conferencia fué reservada.

En casa del ministro de la Guerra se encontraban a la sazón el ministro de Marina, el general Riquelme y el gobernador de Madrid.

Una nube de periodistas interceptó el paso al Sr. Sagasta cuando éste salía de casa del Sr. Martínez Campos; pero el Sr. Sagasta se limitó a decir que no había nada resuelto, que si el general Martínez Campos quisiera formar parte del nuevo gabinete, añadiría que probablemente a las seis iría a Palacio a someter a S. M. la candidatura del nuevo ministerio.

El Sr. Sagasta se dirigió al palacio de la Presidencia a las dos de la tarde, encerrándose en su despacho y dando orden de que no recibiera más que a las personas que le indicaría.

Momentos después salía de la Presidencia el subsecretario interino de la misma, con el encargo de avisar al Sr. Pelayo Cuesta, quien accedió a la invitación momentos después.

Parece que el Sr. Sagasta le ofreció la cartera de Hacienda, y el Sr. Pelayo Cuesta pidió dos horas de tiempo para contestar.

El mismo encargo recibía el Sr. Peireira respecto de los presidentes de las Cámaras, quienes se personaron en la Presidencia a las tres de la tarde o poco más.

El Sr. Rute fué comisionado para llamar al Sr. Navarro Rodríguez, quien accedió a la Presidencia cerca de las cuatro.

Los Sres. Pesada Herrera y marqués de la Habana dejaron solos a los Sres. Sagasta y Navarro Rodríguez, para que hablaran con más libertad.

Los periodistas, que son un tanto maliciosos, creyeron ver en el rostro del Sr. Navarro Rodríguez síntomas de disgusto, y creyeron verlos confirmados al contestar dicho hombre público a los noticieros menos discretos que no sabía nada, nada, nada.

Seguidamente salió el Sr. Romero Gullón; pero este distinguido jurista, a quien se le indicaba para la cartera de Gracia y Justicia, no ha visto ni conferenciado con el Sr. Sagasta desde anoche a las doce.

El Sr. Martínez Campos se hallaba firmando algunos documentos en su despacho cuando recibió el aviso telegráfico de la presidencia de que el Sr. Sagasta le rogaba se sirviera pasar por dicho centro oficial para conferenciar con él.

El general Martínez Campos se apresuró a complacer al Sr. Sagasta. Los presidentes de las Cámaras salían de la presidencia a cosa de las cinco, siendo objeto de un abordaje de noticieros. Dichos personajes se manifestaron muy reservados, cual cumplía a su posición.

A las cinco y cuarto entraba en el despacho del Sr. Sagasta, y llamado por éste, el Sr. Alonso Martínez.

A las cinco y media volvió el señor Pelayo Cuesta a decir, sin duda, que aceptaba la cartera de Hacienda, y poco después llegó el marqués de la Vega de Armijo, lo cual para algunos era un indicio de que no se rompía la fusión, toda vez que se hallaban en la Presidencia, con algunos de los indicados para el nuevo gabinete, los señores Martínez Campos, Alonso Martínez y marqués de la Vega de Armijo; pero en esto llegaron el Sr. Navarro Rodríguez y D. Pio Gullón y esto atenó algo aquella impresión.

A las siete y media salían de la Presidencia del Consejo los señores Alonso Martínez y Martínez Campos, y poco después dejaba en los círculos en donde se poseen alguna vez los secretos de la política, que habíase acordado en principio un gabinete de amplia fusión, del que formarían parte el ministro de la Guerra y el marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Alonso Martínez se ha negado terminantemente a formar parte del ministerio, fundándose en que no quería se dijese que quitaba a este el carácter de inclinación hacia la izquierda que le quería dar el presidente del Consejo.

El general Martínez Campos continúa en el ministerio de la Guerra, más que por sus deseos, por los del Sr. Alonso Martínez.

El Sr. Pelayo Cuesta ha aceptado la cartera de Hacienda, después de una larga conferencia con el Sr. Camacho, de que hablamos en otro lugar.

En representación de los demócratas dinásticos figurará el señor marqués de Sardoal o el Sr. Romero Gullón.

El marqués de la Vega de Armijo continuará desempeñando la cartera de Estado.

Para los demás ministerios sigue indicándose a los Sres. Gullón, Nuñez de Arce, Gamazo y algún otro.

Es probable que no quede hoy terminada la crisis.

Mañana jurará el nuevo ministerio.

Brillantes y joyas: nuevos surtidos. Carretas, 39, Gumersindo Sainz.

UN ENGAÑO DESCUBIERTO.—Movidis por una baja idea de lucro, algunas casas expenden al público un Jarabe de quina ferruginoso que dan como de Grimault y C. y para facilitar el engaño cubren sus frascos con una etiqueta parecida a primera vista a la que protege el Jarabe de quina ferruginoso de Grimault y C. La diferencia estriba en que nuestra marca de fábrica está imitada como disposición, no como figuras, en que no lleva la firma Grimault y C. que tampoco va grabada en el vidrio y en que el sello azul del gobierno francés está reemplazado con medallas de capricho. Además, todo el mundo puede reconocer el Jarabe de quina ferruginoso de Grimault y C., el tónico más admirable y eficaz, el constituyente más eficaz que se conoce (véase el anuncio), en que posee un color límpido, en que jarabe de grosellas, mientras que los imitados ofrecen un tono monótono oscuro y desagradable por su espesor.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 9 DE ENERO.

Los periódicos de anoche se ocupan exclusivamente del origen, desarrollo y término de la crisis. Algunos sostienen que ha sido parcial, y se fundan en los términos de la comunicación dirigida por el Sr. Sagasta a los presidentes de los cuerpos colegisladores, y otros afirman que fué total, porque así lo revela la suspensión de las sesiones y el encargo de formar nuevo gabinete.

Todos los periódicos publican candidaturas, indicando nombres y eliminando otros. No reproducimos las versiones periodísticas, porque la solución de la crisis hace ya innecesarias todas las conjeturas.

Por disposición del señor jefe de orden público de esta capital, señor Pérez de Rivera, fué suspendida anoche en el circo de Price, a la mitad del tercer acto, la representación de la zarzuela la Africana.

Sucesos de Madrid: En la taberna núm. 6 de la calle del Cardenal Cisneros (Chamberí) promovió anoche una riña tres artesanos, resultando uno de ellos herido de arma blanca en la ingle derecha. El tabernero y los dos agresores fueron detenidos.

A una señora que anoche iba por la calle de la Montera, le fué arrebatado por un sujeto el porta-monedas que llevaba en la mano.

La cantidad robada, que eran 200 reales, fué recuperada y el ladrón detenido.

Un sujeto que se hallaba comiendo tranquilamente en el restaurant de Lhardy, fué detenido por una pareja de la guardia civil como presunto desertor del regimiento infantería de Zaragoza.

En la calle de la Escalinata promovió una cuestión un sujeto y una mujer de malos antecedentes, resultando en ambos heridos; en una casa de la calle de la Montera, dos mujeres rieron, saliendo herida una de ellas; en la calle de Toledo promovió una riña dos artesanos, resultando herido levemente de arma blanca uno de ellos.

Ayer a las tres de la mañana se presentó en el refugio de la sociedad Protectora de los niños, Claudio Coello, 32, un caballero que conducía a un huérfano cuya madre había muerto en el hospital pocos días antes, y vagando por las calles falto de hogar se había quedado dormido en el quicio de una puerta. Como de costumbre, se agradeció al caballero su acto de caridad, se le pagó el coche, y se recibió al niño con la bondad de siempre. El pobrecito huérfano ya tenía pan, hogar y amigos en el mundo que por él se interesen.

Los periódicos políticos, sin distinción de matices que se publican en Córdoba, vienen ocupándose estos días del elocuentísimo discurso pronunciado por el ilustrado gobernador civil de aquella provincia D. Luis Antúnez, en el acto de constituirse la diputación provincial.

El Adalid, rectificando anoche los rumores que vienen circulando respecto a su actitud y la del general Socías. Tanto el periódico como su inspirador están hoy dentro de la izquierda.

El director del Norte confirió ayer mañana con el señor duque de la Torre y el Sr. Montero Ríos.

La mayoría del círculo sostenía anoche la tesis siguiente: «el que no esté dentro de la izquierda, puede, pero no debe venir aquí.»

Se han publicado estos días sueltos sobre la actitud del general Socías, que el no ha autorizado.

Podemos asegurarlo. Comunican de Jaén, que en el término de Huelma y sitio Carrasco de Salas, en la noche del día 2 fué estrangulado Sebastián Bravo Ortega, por el vecino de Cambil, José Ramos Ballesteros, el cual después de cometer el crimen condujo en una caballería a la víctima al llano de la Saleda distante tres kilómetros. Una vez allí le infirió una herida en la garganta.

El agresor fué detenido: está convicto y confeso de su delito.

A consecuencia de la temporal, curaban esta madrugada con dificultad las líneas telegráficas.

Telegrama del Correo: (Lugo, 7 (9-15 n.)) La despedida del gobernador señor Altolaguirre, ha sido un acontecimiento conmovedor. Población en masa se ha agrupado en la plaza Santo Domingo para saludar a dicha autoridad, que tan gratos recuerdos deja en esta provincia, así como su apreciable señora.—Fernández.

Ayer se comunicó a los presidentes de las audiencias nuevo plazo para los señalamientos que aun no han tomado posesión de sus puestos.

Ha sido propuesto por el ministro de Ultramar para la gran cruz de Isabel la Católica, el jefe de sección Sr. Alonso Sanjurjo.

El Sr. Leon y Castillo ha sido el ministro de Ultramar que durante más tiempo ha desempeñado sin interrupción dicho departamento desde su creación en 1806.

Ha sido nombrado jefe del distrito forestal de Huesca, el ingeniero jefe de montes, D. Agustín García Ortiz, que ejerció el mismo cargo en el de Segovia.

En las salidas que tengan los matadores Lagartijo, Currito y el Gallo contratados por la empresa de la plaza de Toros de Madrid, trabajarán Machito, Pacho Frasuelo, Manuel Molina y Cuatro-dedos.

El general Martínez Campos y el Sr. Navarro Rodríguez, según el Siglo: «No es cierto, como dice hoy el Liberal, que el señor general Martínez Campos manifestara anoche a nadie que es poco favorable a cierta tendencia de la mayoría, ni menos dijese nada del Sr. Navarro y Rodrigo.

Antes al contrario, podemos afirmar que el ilustre general se muestra animado de los más levantados ánimos de conciliación, y que siempre ha estimado y estima los talentos y servicios del Sr. Navarro Rodríguez.»

Por el correo de ayer ha remitido a Cuba el ministerio de la Guerra las debáticas propuestas del arma de caballería de aquel ejército, correspondientes a todo el año anterior y en las cuales, a fuerza de infinidad de consultas y prevenciones, ha triunfado por fin el justo criterio del señor ministro de la Guerra, llegando a tal extremo su espíritu de justicia, que conoecedor de que los interesados no tienen la culpa de no haber ascendido a su debido tiempo, ha resultado que se les abonen los sueldos desde el mes en que a cada cual correspondió el ascenso.

Ayer se ha recibido en el ministerio de la Guerra un telegrama del capitán general de Andalucía, participando que había desaparecido la partida que hace días sostuvo un tiroteo con una fuerza de carabineros.

El alcalde de Villamartin redujo a prisión a algunos paisanos que suponía culpables, y restablecida la tranquilidad en aquella comarca, se ha retirado a Jerez la fuerza de carabineros que había salido en persecución de los malhechores.

Hasta el viernes no regresa a Madrid el Sr. Abascal, de su excursión a los Santos de la Humosa.

SOLUCION DE LA CRISIS. Nuestros vaticinios de anoche consignados en el párrafo final de la revista que dedicamos a la historia y desarrollo de la crisis han tenido completa confirmación. El nuevo gabinete ha quedado constituido en la forma indicada por LA CORRESPONDENCIA, y es como sigue:

Presidencia, D. Práxedes Mateo Sagasta. Estado, marqués de la Vega de Armijo. Gracia y Justicia, D. Vicente Romero Giron. Gobernación, D. Pio Gullón. Hacienda, D. Justo Pelayo Cuesta. Guerra, general Martínez Campos. Marina, general Rodríguez Arias. Fomento, D. German Gamazo. Ultramar, D. Gaspar Nuñez de Arce.

Se había dicho, y aun se aseguraba a las dos de la madrugada, que el marqués de Sardoal había sido llamado a la presidencia del Consejo para ofrecerle la cartera de Estado; pero nosotros, que conocíamos y lo indicábamos anoche, el acuerdo tomado en la conferencia de los Sres. Alonso Martínez, Martínez Campos y Sagasta, estábamos persuadidos de que el señor marqués de la Vega de Armijo continuaría al frente de tan importante departamento.

La invitación que el presidente del Consejo hizo al marqués de Sardoal, después de regresar de Palacio el señor Sagasta, no tenía otro alcance que el de manifestar a dicho hombre público que queriendo dar participación en el gabinete al elemento democrático-monárquico, se había designado al señor Romero Giron para representarlo en el mismo.

Parece que el marqués de Sardoal objetó al Sr. Sagasta que el Sr. Romero Giron no representaba al partido democrático-monárquico; que únicamente podía considerarse como un medio de conciliación entre la izquierda y la derecha o a la personalidad y amigos del Sr. Martos.

Más de una hora duró la conferencia entre los señores marqués de Sardoal, Romero Giron y Sagasta, después de la cual se retiró el ex-calde de Madrid, quien mantendrá respectivo del nuevo gobierno la misma actitud que con el anterior.

El marqués de Sardoal con sus amigos políticos, combatirán en las Cortes todos aquellos proyectos que crean o responden a los fines políticos a que obedece la crisis actual, si bien no escasearán sus aplausos a todo aquello que tienda a realizar los ideales de la escuela política a que están afiliados.

A las tres próximamente abandonaban la Presidencia los Sres. Gullón, Gamazo, Nuñez de Arce y Romero Giron, quienes habían recibido aviso del Sr. Sagasta para que esta tarde a la una estén en la Presidencia, a fin de celebrar una especie de consejo previo antes de ir a Palacio a prestar juramento, el cual será tomado en la real Cámara a las dos de la tarde.

El Sr. Sagasta retiróse del palacio de la calle de Alcalá fatigado y rendido de cansancio, a las tres y media de la madrugada, acompañándole hasta la puerta de su casa varios de sus amigos.

A dicha hora fué el gobernador de Madrid a casa del señor marqués de la Vega de Armijo a indicarle, de parte del Sr. Sagasta que se dignara concurrir a la una de la tarde a la Presidencia para desde allí ir a palacio a jurar el cargo de ministro de Estado.

Igual aviso se pasó al general Martínez Campos.

El nuevo gabinete, manteniendo el sentido de la fusión, tiene su embargo, una significación profundamente liberal al modo de los gobiernos de Inglaterra, Italia, Bélgica y Holanda, donde los demócratas tienen participación en los gobiernos liberales. Su misión consistirá en gobernar el país demostrando la perfecta compatibilidad de todas, absolutamente todas aquellas prudentes reformas de las escuelas más avanzadas, con la gloriosa monarquía de D. Alfonso XII.

Observará una conducta de amplia conciliación con los demás partidos y allanará, dentro de las doctrinas sostenidas, para que riya en aumento la evolución de los elementos republicanos hacia la monarquía. Así al menos lo manifestaban amigos de algunos ministros entrantes.

Decíamos además, que el Sr. Gullón retirará el proyecto de imprenta, que el Sr. Romero Giron propondrá la reforma de algunos artículos del proyecto de código Penal, y que el Sr. Nuñez de Arce, ministro de Ultramar, abjurarán en adelante el castigo del cepo y el grillete. Si como se afirmaba llegaran a pensarse estas reformas, la izquierda liberal las acogiera con aplauso.

Hasta mañana miércoles no habrá sesión en las Cámaras: en este día se presentará a ellas el gabinete.

Después de jurar sus cargos los nuevos ministros, celebrarán consejo para conocer los asuntos de gobierno que están sobre el tapete y ponerse de acuerdo para el acto de la presentación a las Cámaras.

El nuevo gabinete admitirá muy pocas, poquimas de las dimisiones que se le presenten. Esto, no obstante, la mayoría de los altos funcionarios han presentado ya o presentarán sus dimisiones por plausibles motivos de delicadeza.

Seguramente abandonarán las subsecretarías de Hacienda y Gracia y Justicia, los Sres. Rico y González Marrón.

El subsecretario de Gobernación, Sr. Rute, pasa a la subsecretaría de la Presidencia.

A la de Gobernación es casi seguro que va D. Tirso Rodríguez.

El señor conde de Xiquena continúa al frente del gobierno de la provincia, donde tan importantes é ineludables servicios ha prestado al gobierno y al vecindario.

Para la subsecretaría de Gracia y Justicia se indicaba a los Sres. Aguilera y Sales; para la de Ultramar, a los Sres. Ferratges y Cañamaque, y para la de Hacienda, al Sr. Puigerver.

Los amigos del marqués de Sardoal parecían que tenían empeño en hacer constar que su jefe no había visto desde antes de surgir la crisis al señor Sagasta, y que si había ido a la presidencia fué por invitación del jefe del gobierno que le fué comunicada por conducto de su amigo el señor marqués de Perijáa.

Bolsin de anoche. Cuatro perpetuo a fin de mes, 62-80. Operaciones. Dudoso. Al contado no se hizo nada.

ESPECTACULOS PARA HOY. TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 74 de ab.—T. 1.ª par.—Favorita.

ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 84 de ab.—T. 3.ª par.—Conflicto entre los deberes.—De los largos intermedios, el 1.º es el de APOLO.—8 1/2.—F. 86 de abono.—T. 2.ª.—Consuelo.—Perros y gatos.

ZARZUELA.—8 1/2.—F. 102 de ab.—Turne par.—Bocaccio.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—8 1/2.—La Masca.

NOVEDADES.—8 1/2.—F. 71 de abono.—T. impar.—Ben-Leil o El hijo de la noche COMEDIA.—8 1/2.—F. 11 de ab.—T. 2.ª.—Sin familia.—De todo un poco.—Intermedios por el sesto.

VALDEBES.—8 1/2.—Fiesta nacional.—Luces y sombras.—De Getafe al París o la familia del tío Maroma.

LARA.—8 1/2.—T. 3.ª impar.—Las codornices.—Sin contrato.—La alondra y el gorrión.—La flojera.

MARIN.—8 1/2.—El marqués de la Virtud.—Palabra de aragonés.—Sensitiva.

LICEO CAPELLANES.—8.—El secreto en el espejo.—Duo cómico grotesco.—Aquí Leon.—Un hombre de bien.—Duo cómico escéntrico.—Dos siglos en una hora.

MADRID.—8.—El arpa de David.—Mal de joo.—El año 3000.—Las citas.—Bailes.

VIAJE AL INTERIOR DE PERSIA POR ADOLFO RIVADENEYRA

Ayer me visitó el Mushtahid, según de once descendientes de Inan y cuya reputación de sabiduría es casi notoria. No acertaba a qué tribu tan señalada honra, y a pesar de estar en cama, me levanté espresamente para recibirlo.

El Mushtahid venerable anciano vestido de muslina clara, realzando el majestuoso aspecto por larguísima barba blanca, con un cayado en la derecha mano, y los acedillos, de porte no menos interesante, ostentando tónicas verdes y enormes turbantes, se ofrecieron a mi vista cual patriarcas de los tiempos antiguos.

Colocado cada uno en el sitio que veía correspondiente, con relación al Mushtahid, y cambiados conmigo los saludos de usanza, tomó el sacerdote la palabra, y con voz solemne y conmovida, habló pausadamente en estos términos:

«Oh extranjero! así como el árbol crece para dar frutos; así como la gota de lluvia penetra en la boca del pez, y se convierte en perla para adorno de la mujer; así como procreamos para que nuestros hijos ensaiquen la bondad divina; así como (y aquí acentuó extraordinariamente las palabras) los ingleses han puesto telegrafos para algo, y los gobiernos pagan consules para algo también, así, PARA QUÉ HAS venido tú a Yezd? No te atrae el aspecto hoy ruinoso de nuestras comarcas; tampoco el peligro que has corrido en tan largas partes, y de que me has hablado a quienes serviduras prestamos a quien la necesidad obliga a servir; no te atrae segura-

mente el lucro ni el placer, porque sé que te conduce como un derviche; ¿qué te atrae, pues? habla.»

«Qué tan absorto de oír al buen anciano, que principió a ofrecerme té con objeto de meditar entre tanto mi constatación. El hablaba con algún fin, era indudable; ¿cuál? no lo sabía. Será, decía yo, que esté disgustado de ver a un impuro en esta ciudad; pero no; otros europeos vinieron antes, y los guebros y los judíos son a sus ojos más impuros que yo... En la duda toméme el camino recto, si bien no heyan como decir verdad para que no lo crea a uno, y con semblante modestísimo, que se adaptaba a la opinión en que me tenía de derviche, dije a mi interlocutor: «Yo recuerdo el día en que me enseñaste a conocer el mérito y virtudes de este pueblo tan nombrado en el mundo; para aprender de él...»

«Para aprender qué?—requiso vehementemente el Mushtahid:—me has creído que los europeos tenéis algo que aprender aquí, escueteando la religión!...»

«¿Y por qué no?—Balbuceé has llegado a la edad de poder tener nietos vacilando en tus creencias; ¡No! Te no vacilas, tú quieres hacer fácil a los otros; habla, habla!—Y como le estimulaba un ased, diciéndole:—Por ahí, por ahí, principio en seguida a hablar irónicamente del Gran Mushtahid que hay en Roma (del Papa), de lo absurdo que es suponerlo representante de Dios, cuando de parte de Dios solo Mahoma ha venido al mundo, y de lo absurdo que es asimismo admitir que la religión pueda reducirse a la lectura del antiguo y nuevo Testamento, camino por el cual se fué encorruando hasta pedirme que le enseñara los libros que traía conmigo.

«Entonces en la cuenta de que me suponía enviado para hacer prosélitos en Yezd; más tantos humos fué tomando el Mushtahid, con grandísima aprobación de los demás oyentes; tantas iban siendo sus indiscreciones, que tampoco quise darle a entender que el consúl-derviche se veía obligado a aguantarlo; y así, estiré de repente la pierna y cambié la expresión del semblante. Todos se miraron unos a otros, se levantaron sin saludarme, y como diciendo:

«Ya te hemos cogido; otro día nos las pagaras.»

Estando ya fuera de la habitación, volvíme de repente el Mushtahid, y dijo:

«Para irte instruyendo, te enviare mi última obra, titulada: Crema del sentido de las palabras.»

«Inmediatamente en movimiento a mi cocinero y criado para que averiguasen con qué objeto me había visitado el Mushtahid; y como en la ciudad no se hablaba de otra cosa que la entrevista de los sabios con el fabulista, a los pocos minutos volvieron riendo a carcajadas y diciendo:

«Cree el Mushtahid que habéis venido a distribuir Biblias para hacer vacilar nuestras conciencias, como lo intentó, hace diez años, un armenio muy malo.»

IV. DE YEZD A SHIRAZ. Shiraz, 25 de junio de 1875.

No recuerdo dónde leí ciertos versos, cuyo sentido es el siguiente: «Si quieres ser feliz un día, adigite, ponte ropa limpia y vestidos nuevos;—si los realizas una partida de campo por los alrededores de la ciudad en compañía de tus más íntimos amigos,—y,

en fin, si pretendes ser feliz durante tres días, cástate.» Condensadas en estas palabras, quisí sin duda dar a entender el poeta cuán veleidoso es el hombre, que al cabo de poco tiempo se cansa de todo cuanto puede disfrutar.

Al salir de Yezd, hice nueve meses, me parecía imposible llegara día en que para mí no fuera origen de contento el emprender uno de estos viajes, por peligroso que fuera; hoy, sin embargo, cedo al cansancio, no tanto del cuerpo como del espíritu, pues desagrado caminar solo, sin provecho alguno, centenares de leguas por comarcas casi desiertas, presenciando la acción devastadora del tiempo y de las discordias humanas.

Falto, pues, de entusiasmo para continuar mi expedición hacia el Norte, y disgustado por lo infructuoso de las que llevo realizadas, salí de Yezd a caballo, acrecentando el natural disgusto la perspectiva de los desiertos que había de atravesar, si bien en algunos puntos hallé restos interesantes, y, más que ninguno, los que aun subsisten de la antigua y respetadísima Persépolis.

Referi en el capítulo anterior los motivos que asistieron al secretario para volver a su casa y a mí para abandonar la escapota, estimándola origen de peligro antes que de seguridad; así es que, solo con dos criados y un guía, que me propuso cambiar en cada estación, marché de Yezd poco antes de la puesta del sol, sin más consuelo que lo puesto, y en condición, por consiguiente, de aplicarme a aquello

en tiempo de la conquista árabe los zoroástricos fueron expulsados allí en masa.

Hasta poco después de entrada la noche caminé sin interrupción; pero luego, efecto de la oscuridad, el guía perdió el camino. Cerciorado de ello, me prostrope, y contesté: «Como voy a decidir al representante del gobernador que ignore a dónde se va a Taft, cuando me manda ir.»

En esto bajó del caballo y propuso a un joven que con otro a la puerta de una casa sentado se hallaba, nos acompañase durante algunos minutos mediante remuneración. Accedió el joven, pero de tan mala gana, que el conductor le ató el brazo con un estremo de su faja, y tirando del opuesto, principió a arrastrar al chico. No bien oí las voces del entado, mandé ponerle en libertad y ofrecí pagarle bien si accedía a acompañarme. Pidió siete eranes, y le di; en el cuarto de hora, arrependido sin duda de no haber sido más exigente, dijo que le donaba un pie, y caso de continuar, reclamaba de otros siete así que llegara a mi destino. Accedí a ello, pero cuando por testigo a él de que verificara el pago al término de la jornada, no fuera que con cualquier pretexto intentara hurlarme otra vez, presté a Taft un número de gueros y judíos, que viven de la cría del gusano de seda, del cultivo del opio y de la uva, con la cual preparan excelente vino.

Hasta mitad del camino de Sindh a Turumpush aumenta la altitud a tres mil metros próximamente, y con ella las épocas de la siembra y recolección de cereales; la mayor parte de las rocas son de formación caliza ó de granito basto; en otras abunda el manganeso, y en las menos crecen con

vigor el manzano, el peral, la morera, el moral, altos chopos blancos y robustos enebros, débil compensación a la tristeza y aridez del paisaje que desde aquellas alturas se descubren mares de arena, oleadas de colinas yermas, aun de plantas silvestres, y masas compactas de elevadas y angulosas rocas, donde mora espantosa la soledad.

Cerca de Turumpush, que también llaman Turum, y el significado de cuyas palabras he buscado en vano, aparece un grupo de seis montes en forma de pirámides truncadas puestas simétricamente una al lado de otra, de tal suerte, que parecen artificiales; el que llama «Tono de Rustem» tiene en su cima moles de pedruscos y adobes que denotan hubo allí un sitio de defensa.

Lindan con el pueblo las vastas canteras de alabastro que dan reputación a Yezd. En una superficie considerable de terrenos cuaternarios aparecen numerosas escavaciones, algunas de cuarenta metros de profundidad, la piedra blanca, la más consistente estimada, se halla en estratificaciónes verticales surcadas por venas de color de ocre rojizo ó verdoso. Ante los mil pesetas anuales que el gobierno estas canteras, sona que emplea tres operarios plotarlas; una losa de color negro, de un metro en un lado, cuatro centímetros de grueso, tres duros.

Por lo que en Turumpush, extraordinariamente más altos que los montes de seis metros de altura, chos de mampuestos semejantes al que en Kerman, plantados a metros de distancia, hasta el día

«Cantabat vancorum latronis viator».

Por los recortes de fértil región montañosa, fué a parar a Taft; es decir, en el idioma dari, porque

